

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –

Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o

(0xx47) 3360-7167

Viniste a este mundo como una gran estrella que brilla en el cielo

31/03/2014

¡Salve Santa Madre de Dios y nuestra también! Su Bendición Madre querida.

Los pensamientos, cuando son de buena voluntad, sin herir a nadie, nunca esta persona es olvidado por Dios y por Mí también, que Soy Su Madre. Y cuando la persona tiene malos pensamientos, no es difícil tener una gracia, pero es falta de respeto para con Su Creador. Es por eso que esta generación está perdiendo la fe. Fe Hijitos Míos, todo depende, es semejante a la levadura en el pan, haciendo la harina crecer para tener una buena comida, sabroso. Cuando un padre de familia sabe educar a sus hijos, todos aprender cosas buenas. Como está la tuya, Mi hijo Pedro II, hasta los bisnietos viene con el don amoroso. Todo los que aquí viene llegando, muchos viene para ver si es realidad, es todo esto que se habla de la familia Conceição. Sí, porque allá a fuera es casi difícil de encontrar familias enteras se dedicando al servicio de su Dios, donde aquí, todos alabanzas a Dios. Un tema como este debería estar al frente de algunos programas, para que todos lo vean con sus ojos lo que es la fe y el respeto con las cosas sagradas. La alegría de un pase para el otro, empezando por ti, Mi hijo Pedro II. Viniste a este mundo como una gran estrella que brilla en el cielo, donde todo puede ver su belleza.

Todas las historias más lindas de los Santos comenzaron así. En primer lugar, todos ellos sufrieron mucho para llegar a la santidad, y quien procura leer, se emociona en ver lo que pasaron. Cómo todo primero comenzó por Jesús, Mi Santo Hijo, fue el que dio inicio para que quedase de ejemplo, para que sirva de lección de que el amor al prójimo está encima de todo, como Él hizo, que dio Su Vida para que todos pudiesen salvarse. Pero ni siquiera la mitad quiso, prefieren vivir en el mar de podrición. Por eso, ya no más se encuentra persona que venga a creer, como en estas Mensajes. La minoría es que viene aceptando el fin de los tiempos.

María de Nazaret y Pedro II